

LIBRO PRIMERO

LIBRO PRIMERO

ARGUMENTO DEL PRIMERO LIBRO

Este primero libro de la República de las Indias contiene la religión supersticiosa de esta gente; quanto á lo primero se trata de los diversos dioses del nuevo mundo, así de México como del Perú. De los templos suntuosos que tenían, qué sacerdotes y ministros servían en ellos, con toda la diferencia de ellos y de sus monjas, ó mujeres religiosas. Qué rentas tenían los templos y ministros, cómo dividían las personas religiosas sus fiestas y año. Qué sacrificios hacían á los demonios, cómo sacrificaban sangre humana, con otras cosas horrendas y crueles. También se sabrá aquí la penitencia que hacían estas gentes para tener pro-

picios á sus dioses. No solamente esto que he dicho se verá en lo principal de México y Perú; pero tráense cosas particulares en este propósito que pasaban en otras provincias del nuevo mundo; no quedará ayuno, no ceremonia ó cosa que parezca pía que aquí no se halle con toda curiosidad.

CAPITULO PRIMERO

Del descubrimiento de las Indias Occidentales, de las cuales trata esta República.

No escribiré yo aquí á la larga ni con particular orden las cosas de las Indias y Perú, por que el argumento de esta obra no camina á ésto: mi intento es sólo y con toda brevedad mostrar el tiempo cuando se halló este nuevo mundo, de quien tengo de tratar tantas y tan varias cosas, porque para lo demás ya hay muchos hombres que han escrito largamente, así

como Pedro Martir que hizo las Décadas Oceanas, Gonzalo Fernández de Oviedo y Francisco López de Gomara, y otros cuyas historias andan en público. De manera que si aquí no soy largo, no soy obligado á serlo, y cuando lo fuera era salir de los límites de lo que promete mi obra.

Dos valerosos capitanes produjo Europa para gloria de nuestra España, por medio de los cuales se halló y conquistó un nuevo mundo, cuya grandeza ni fué hallada de los antiguos, ni los que cada día van descubriendo no la saben cuando terná fin.

El principio de tan gran empresa tuvo principio de Cristóbal Colón y de Fernando Cortés, el uno italiano y el otro español: pero diremos del Cristóbal Colón que parece que Dios lo guardó con especial cuidado para que él llevase el premio de su fortuna próspera y los españoles hallasen adonde extender sus ánimos y codicia.

Fué Cristóbal Colón natural de los pueblos Ligures, que hoy se llama la Costa de Génova, unos dicen que fué de una aldea llamada Cugureo, ó de Nervi aldea de Génova, pero la verdad es que era de un lugar llamado Arbizejo, lugar áspero y olvidado, junto á Saona. No